



Semana de oración por la Unidad de los Cristianos

ENRIQUE ENCABO

Nos mostraron una humanidad poco común

Cf. Hch 28, 2

Doscientos setenta y seis náufragos alcanzaron las costas de la Isla de Malta después de dos semanas a la deriva. Llegaron empapados, agotados y aterrorizados. Han experimentado la impotencia frente a las fuerzas de la naturaleza y han visto la muerte cara a cara. Entre los náufragos, se encontraba un prisionero que, a pesar de su condición, consiguió mantener con esperanza a los demás hasta conseguir salvarse. Al llegar a la playa, fueron socorridos por los habitantes quienes curaron sus heridas, les proporcionaron ropas secas, alimento y los hospedaron en sus casas hasta pasar el invierno. Después de casi tres meses, les dieron lo necesario para volver a partir más seguros.

Estas palabras bien podrían ser de un noticiero actual y, sin embargo, cuentan la experiencia del Apóstol Pablo llevado prisionero, en viaje hacia Roma, para ser entregado al juicio del Emperador, donde sería martirizado.

Pablo y los demás náufragos experimentaron la humanidad cálida y concreta de una población que, a pesar de que aún no había llegado aún la luz del Evangelio, supieron ponerse al servicio del huésped, sin prejuicios culturales, religiosos o sociales. Para actuar así, es indispensable el compromiso personal y de toda la comunidad.

Nos mostraron una humanidad poco común

Cf. Hch 28, 2

Este versículo de los Hechos de los Apóstoles ha sido propuesto, por los cristianos de diferentes iglesias de Malta, como lema para la semana de oración por la unidad de los cristianos que estamos celebrando.

Las comunidades cristianas de Malta de diferentes iglesias, lejos de mostrar divisiones, siguen “mostrando una humanidad poco común” desarrollando juntas numerosas iniciativas a favor de los más pobres y los migrantes. El deseo es reforzar esta capacidad de acogida pero, también, alimentar la comunión entre cristianos que pertenecen a Iglesias diferentes, a fin de dar testimonio de la única fe en Jesucristo.

Ecumenismo viene a significar la tierra, la casa, en la que todos vivimos y, por tanto, debemos cuidar desde la unidad, empezando por cuidar al que tenemos al lado. Ecumenismo es la llamada a buscar la Unidad de todos los cristianos para “mostrar una humanidad poco común”, de llevar al mundo la luz, la esperanza y la presencia de Cristo Resucitado.



LA PALABRA

1ª: Is. 49,3.5-6
Salmo: 39
2ª: 1 Cor. 1,1-3
Evangelio: Jn. 1,29-34

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó: «Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: “Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo”. Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel».

Y Juan dio testimonio diciendo: «He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él.

Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo”.

Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».




ES NOTICIA



El Padre Josico ha publicado un nuevo libro: *Cuento de Navidad. Pablito*.

twitteando



Papa Francisco
@Pontifex_es

Muchas personas viven sin saber lo que sucede en su corazón. Pidamos la gracia de permanecer en el Señor y distinguir el Espíritu de Dios del espíritu del mundo, para que nuestro corazón sea el punto de encuentro entre Dios y nosotros.

¿Es feo señalar?

JULIAN ROS

La iconografía más tradicional entre nosotros, tomando pie del pasaje evangélico de este segundo domingo del tiempo ordinario, suele representar a San Juan Bautista vestido con piel de camello y señalando con un dedo al Cordero que representa a Cristo: “Este es el Cordero de Dios”. Sin embargo, en la educación que hemos recibido muchos niños, se nos decía que “está feo señalar”, que se trataba de un gesto de mala educación. Quizás era un modo para evitar algún sofoco a nuestros padres. Señalamos para llamar la atención sobre algo o alguien.

Los expertos investigaron si es un gesto que los bebés hacen con el deseo de tocar o como una flecha para señalar. Después de interesantes experimentos, concluyeron que los bebés interpretan los gestos de señalar como si fueran intento de tocar las cosas, no como flechas. El testimonio de Juan Bautista es muy eficaz desde el punto de vista de la Evangelización. Quienes lo seguían pudieron encontrarse con Jesús gracias a que su “señalar” al Dios presente en la historia no fue fruto de la erudición —los escribas que aconsejaron a Herodes supieron acertar que el lugar del nacimiento sería Belén—.

En el Bautista se realizó en plenitud lo

descrito por el Papa Francisco: “También en esta época la gente prefiere escuchar a los testigos: «tiene sed de autenticidad [...] Exige a los evangelizadores que le hablen de un Dios a quien ellos conocen y tratan familiarmente como si lo estuvieran viendo” (Papa Francisco, exhortación apostólica *Evangelii gaudium* n. 150).

En efecto, la familiaridad de Juan con Jesús se remonta al momento en que Isabel reconoce que el Bautista “saltó de alegría en su seno” ante la presencia de María embarazada. Por eso, me sorprende que por dos veces diga “yo no lo conocía”. San Agustín nos dirá que, evidentemente, sí que lo conocía pues, nada más verlo acercarse a él, lo señala como el Cordero de Dios y que lo que hizo fue “conocer más plenamente de lo que ya conocía”. Para quienes ya reconocemos a Jesús como nuestro Salvador, este pasaje no deja de ser una invitación a crecer en nuestra familiaridad e intimidad con Él como condición absolutamente indispensable de nuestra tarea apostólica y evangelizadora. Por eso, me conmueven otras iconografías de San Juan Bautista como la que acompaña estas líneas: dos niños jugando y compartiendo la vida familiar donde Juan mengua para permitir que Jesús salte y se luzca.



El beato Alonso Pacheco, Testigo de Cristo

PADRE JOSICO

Todavía resuena el sínodo de los obispos celebrado en Roma y dedicado a los jóvenes.

Y creo muy oportuno daros a conocer la figura de otro joven, llamado Alonso Pacheco y Alarcón, que un día se marchó, cual otro Francisco Javier, a predicar el evangelio de Jesús lejos de su tierra con la ilusión de derramar su sangre por Jesucristo. Es posible que algunos hayáis oído hablar de él y conozcáis algo de su vida; pero, si esto no fuera así, aquí os dejo una breve reseña de su vida que puede ayudar mucho a llevar a cabo todo o parte del programa y objetivos tratados en Roma esos días.

El beato Alonso Pacheco y Alarcón, hijo de los Señores de Minaya, Don Juan Pacheco y Doña Catalina de Alarcón, nace en Minaya, en 1551, y muere en Salsete, (Goa), en 1583. Se cumplió su deseo de derramar su sangre por predicar el Evangelio de Jesucristo según decía y quería él. Minaya pertenecía a la provincia y diócesis de Cuenca durante varios siglos. Por estas tierras, se mantuvo su nombre, su recuerdo, su memoria y su devoción hasta el punto de que el 30 de abril de 1893 es Beatificado por el papa León XIII junto al Grupo de Mártires de Salsete (Goa). El Beato se educó y trabajó en Villarejo de Fuentes, en Belmonte (Cuenca), en Ocaña (Toledo) y en Alcalá de Henares, donde estudió y donde querían sus Superiores que fuera profesor, pero los caminos del Señor no son los caminos de los hombres y el beato Pacheco, desde niño, quería ser misionero en Oriente para “predicar el Evangelio de Jesús y derramar su sangre por Cristo”.

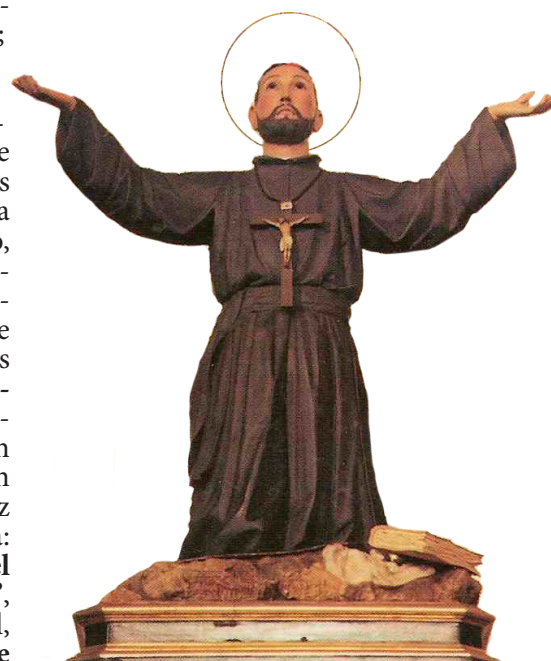
—Sacerdotes, sacerdotes, de Jesús el Corazón; sacerdotes, servidores como imagen del Señor.

- **Su vocación misionera;** quería ser misionero en tierras lejanas de su patria, Minaya, para predicar el evangelio de Cristo y derramar su sangre por el Señor... ¿No es este el mensaje de los últimos papas desde Pablo VI: “La identidad de la Iglesia es la evangelización; la Iglesia vive para anunciar a Cristo..(Evangelii nuntiandi..)”, “la tarea primordial de la Iglesia es la solicitud por el anuncio del evangelio”; “la causa misionera debe ser la primera” (RM, Juan Pablo II); “Es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo”. (EG, 22, del papa Francisco). Podemos decir y aplicar aquellas palabras de otro santo manchego y que quería ser misionero en las Indias, san Juan de Ávila: “Tu afán, predicar a Cristo, tu amor, la Iglesia las almas, de Pablo el fuego divino prendido va en tu palabra... El joven Alonso Pacheco, **amigo de los pobres, donó su fortuna de dos mil ducados con la que se creó una fundación “para panadear a los pobres”,** según era su voluntad, y así se hizo.
- **Fue Mártir, testigo de Cristo;** ¡Gloria a los Mártires, Iglesia de España; gloria a tus Mártires, testigos del Señor; dieron testimonio delante de los hombres; y, dieron un ejemplo de fe y de perdón... Y la sangre de los mártires es semilla de nuevos cristianos...; y así fue y así lo había vaticinado el Beato Alonso Pacheco, antes de morir por manos de aquellos a los que él había servido, querido y defendido delante del rey de España y de sus gobernantes y los que le habían dado el título de “**Padre de los Indios**”. El P. Pacheco recibió a los que le iban a matar con gran serenidad, mucho amor y con los brazos abiertos en forma de cruz y les dijo con mucha paz y dulzura: **“Aquí estoy; aquí estoy; yo soy el que ha destruido vuestros ídolos”,** y mientras esperaba el golpe final, dijo: **“Tú, Señor, por mí sufriste**

otro golpe de lanza: dichoso yo que en esto os imito. Perdonad, Señor, a estos ignorantes y sustituid por nuestra tibieza otros más fervorosos Misioneros”. Y al momento recibió una lanzada en la garganta.

Después de la muerte de todos estos Mártires, aquella tierra de Salsete comenzó a ser en lo cristiano “Jardín de virtudes”, y los cristianos se multiplicaron. Hoy, la devoción al beato Alonso Pacheco también se ha multiplicado por muchos lugares fuera de Minaya. A esta parroquia y pueblo natal del Beato Pacheco, y donde está la imagen y una gran reliquia de él, vienen con frecuencia de otras provincias: de Murcia, de Alicante y de otros lugares, un grupo de devotos suyos para orar ante su imagen y pedirle ayuda y darle gracias por los favores, dicen ellos, obtenidos por su intercesión e, incluso, llegan cartas desde Brasil donde hay muchos devotos del Beato Pacheco y hasta han construido una capilla en su honor... ¿A qué se debe esto? A que, a través de estampas y conversaciones que he tenido con muchas personas de estos lugares y el libro que hace unos años escribí, “El Beato Alonso Pacheco, Testigo de Cristo”, han conocido la gran figura de este Mártir y de su vida ejemplar de santidad.

Recientemente ha sido nombrado patrón de los misioneros de la Diócesis de Albacete.



Puntos a destacar y actualidad del Beato Alonso Pacheco

- **Su deseo de ser sacerdote del Señor...** ¡Cuánta necesidad tenemos hoy de sacerdotes para anunciar a Cristo y servir a los hombres!... “Jesucristo nos ha convertido en un Reino y hecho sacerdotes de Dios; a Él la gloria y el poder por los siglos de los siglos”. El Señor nos ha llamado, el Señor nos eligió, sacerdotes para siempre, sacerdotes por amor.



Testimonio

Ángela Serrano García

Podría decir que vengo de una familia mayoritariamente creyente, lo cual me dio la base de mi fe. Sin embargo, esta era una fe “infantil”, ya que me dejaba un poco llevar y no entendía lo que significaba realmente tenerla. Luego, mi fe madura cuando comienzo la confirmación y doy con unas catequistas y un grupo de gente con la que conectas y te hacen vivir una fe real, práctica, donde no solo existe la parte teórica y ves que la fe también es divertida y no tan aburrida como la pintan.

Siempre he pensado y tengo muy claro, que, para poder empezar a tener una fe real desde jóvenes, es necesario tener un apoyo, encontrar un grupo donde te sientas cómodo y puedas compartir todas tus dudas y pensamientos sin miedo a ser juzgado. Ahí es cuando realmente entiendes qué es la fe y cuándo te apetece seguir descubriendo y seguir ese camino por tu propia voluntad.

Por tanto, creo que la Iglesia de hoy lo primero que tiene que hacer es apoyarse entre sí; es decir, por suerte, existen muchos grupos diferentes en las parroquias y, en vez de apoyarnos entre nosotros, a veces existe una rivalidad o uno mira mal al otro. Si queremos de verdad una Iglesia que funcione, debemos ir todos a una.

Además, la Iglesia tiene que saber comunicar. Obviamente, hay partes que saben pero otras hacen que los jóvenes la rechacen. Estos la ven como algo aburrido, anticuado, un sin sentido porque nadie les ha explicado, realmente, lo que es la Iglesia, lo que significa. Hay que dar un paso al frente y salir a la calle de una forma más cercana. No podemos quedarnos en la parte teórica, hay que pasar a la acción.



El Espejo
Albacete

COPE
97.4 FM
105.6 FM

Viernes
a las 13:33 h.

Breves

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS Celebración

«Nos mostraron una humanidad poco común» (Cf. Hch 28, 2) es el lema de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos que se celebra del 18 al 25 de enero de 2020. En Albacete la Celebración Eucuménica por la Unidad de los Cristianos tendrá lugar el viernes, día 24, a las 20 h., en la parroquia del Espíritu Santo.

PRÓXIMO DOMINGO Día del Catequista

El domingo, 26 de enero, víspera de la festividad de San Enrique de Osso patrón de los catequistas españoles celebraremos en la Diócesis el Día del Catequista en la parroquia de San Pablo. A las 18:30 h., será la acogida y a las 19:30 h., la celebración de la Eucaristía.



Apologética para tiempos recios

¿Se puede creer en la evolución y en la Creación del mundo por Dios?

La evolución es la teoría científica que explica cómo pasaron las cosas, cómo se desarrolló la vida, pero la Creación es la fe en el porqué de todo lo que pasó y en su último y primer responsable, que es Dios. El Génesis tiene dos relatos de la Creación y son distintos, luego no responden a la pregunta por el cómo de la vida, sino del sentido y el destino de la misma. Entre fe y ciencia no hay contradicción pues hablan de cosas distintas.